

VENIR A MÍ, NO ES VENIR A UN DIOS FUERA DE VOSOTROS, VENIR A MÍ ES CONVERTIRTE EN EL DIOS VERDADERO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 27 de marzo de 2011

Canal: Ismael Castán García

VENIR A MÍ, NO ES VENIR A UN DIOS FUERA DE VOSOTROS, VENIR A MÍ ES CONVERTIRTE EN EL DIOS VERDADERO EN LA UNIFICACIÓN DEL PODER DEL PADRE QUE ES UNO SOLO, HABLAMOS DE UNO SOLO, ES EL DIOS VERDADERO QUE HAY EN VOSOTROS Y ESE DIOS VERDADERO DESEA QUE VOSOTROS LLEGUES LO MÁS PRONTO POSIBLE PARA COMENZAR A TRABAJAR EN ESTE CAMPO.

[20110327-2] Esta es mi irradiación de espíritu a espíritu, de espíritu a espíritu os vengo a vosotros, porque os digo, esta es tu verdad, esto eres tú, al que vienes a buscar no es a nadie más, sino es contigo mismo, el paraíso que vienes a buscar eres tú mismo. No te destruyas más, no sigas perdido en la dirección falsa, sino os regresa a ti mismo y alinéate como el Dios verdadero, como el Padre verdadero.

Mirad, todo es en vosotros, como Hijo de mi Padre todo eres vosotros, mi Padre Dios te hizo a su imagen y semejanza, ¿verdad? ¿Por qué no creéis en ti mismo? ¿Por qué limitas tu poder como el Dios veredero y te envuelves a un pensamiento ajeno al tuyo de lo que hoy vives en este mundo terrenal? Mirad, párvulos amados, si hoy supieras qué tan fuerte eres, si hoy supieras en esta mañana de irradiación que vos mismo has formado y estás aquí conmigo, como acabas de escucharme, si vos supieras tu verdad, que eres un Dios veredero y único y que lo puedes todo delante de ti mismo, si vos supieras que mi Padre Dios eres tú mismo, si supieras qué tan grande es el amor que envuelve a este cosmos, a este universo, para ser el triunfador tienes que convertirte en ello. Para hacer todo lo que mi Padre os desea que hagas en su nombre, tienes que descubrirte primero quién eres, tienes que amarte vosotros primero como ese gran amor, como ese gran poder, como esa gran luz que ilumina toda oscuridad que son las irradiaciones negativas que el mismo pensamiento, que el mismo espíritu ha formado para su propia destrucción, para su propia pobreza.

Hoy esperas una fecha y esa fecha no existe, porque fue formada por el mismo hombre, por la misma irradiación a través del cuerpo y hoy en día esperas y sigues esperando aún mi venida como cree mi bendita humanidad. Pero vosotros que estáis aquí, ¿a qué Dios buscas, en verdad os te digo, teniéndome en vosotros? Yo que siempre os digo y te seguiré diciendo como eres delante de Mí, cuando os pides y me llevas en lo más interno de tu espíritu y le das brillo a tu espíritu, en mi nombre te das brillo, te conviertes en ese Dios verdadero y haces la obra en ti mismo para ser sanado de todo mal pensamiento que envuelve este mundo terrenal y te llega a ti a tu tiempo. Más aun os digo a vosotros, queridos hermanos, mírate hasta dónde has llegado con el poder que mi Padre te ha dado vosotros.

Eres libre, te digo, y por la propia libertad te has convertido en tu propio enemigo y hoy no sabes quién eres. Pero hoy que estás aquí conmigo, que me has escuchado decirte que Yo Soy la puerta, la única puerta para llegar al Padre. Y en verdad, es tu verdad que acreditas, Yo Soy la Puerta, Soy el Camino, Soy la Vida y Soy la Verdad de mi Padre. Más aun que estás aquí vosotros, hablas de Mí sin conocerme, sin conocerme hablas de Mí, siendo la luz en lo más interno de tu espíritu, aun no me veis y estoy contigo, Yo estoy contigo y hoy que estás aquí conviértete en este momento, en este

instante, porque este es el tiempo que formas cada día que creéis venir a Mí y no vienes, creéis estar conmigo y no lo estáis. Párvulos amados, os digo, Yo vengo a recordarte, pero no identifiques mi palabra como el reproche más despreciado del mundo, no. Lleva mi palabra en tu espíritu, como las trompetas que te hablé hace dos mil años, para que despiertes y te levantes y abras tus ojos del espíritu y te deis cuenta en qué dimensión te encuentras en esta existencia.

Mírate, Yo Soy en vosotros, Soy único y verdadero en vosotros y como único y verdadero vengo a que te deis cuenta que no hay un mundo fuera de vosotros, no hay un paraíso, no hay un reino, no hay un Padre, no hay un Hijo fuera de vosotros. Lo que hay en ti es un Dios verdadero, un Padre verdadero, un Espíritu Santo verdadero, que ese eres vosotros mismos. Por eso te hablo de esta manera para que te entiendas y comprendas lo que te envuelve en este mundo terrenal. Vosotros puedes cambiar lo que pasa en este mundo terrenal, lo que tu hermano hace con la Madre Tierra, con tu hermano atlante, con el océano. Todo lo puedes hacer vosotros, porque tienes el poder de hacerlo y transformarlo en el paraíso que siempre has deseado vivir en esta existencia.

Más aun en este momento, quisieras que nada pasara alrededor tuyo que hiciera daño a tus semejantes y aun ni a ti mismo. Mírate, obsérvate y compréndete a ti mismo, que eres vosotros mismos el que haces los hechos en tu mundo y lo vives en tu mundo estando en un cuerpo y ya no estando en el cuerpo lo vives porque te has ido al mundo del espíritu, a tu vida verdadera, pero has alcanzado tu meta y ahí os te quedas. Nunca es tarde para comenzar, nunca es tarde para comenzar tu verdad, tu vida como espíritu y verdad. Yo vengo a recordarte tu verdad, ya que por tu propia ignorancia y con el poder que tienes como el Dios verdadero te has envuelto en dimensiones distintas que no es la tuya, en dimensiones hablo de los pensamientos creados por tu propio poder fuera del redil de mi Padre.

Pero, te digo, eres la luz para guiarte, eres el camino para llegar, eres el poder para destruir barreras que vos mismo has puesto en tu vida. Y hoy eso lo destruirás cuando te arrepientas de tus pecados, cuando sepas que mi Padre Dios vive y reina en lo más interno de tu espíritu y distingas que lo que pasa alrededor tuyo no es de mi Padre, no es por mi Padre, es por ti mismo. Cuando os me llevaste al la crucifixión y aun me tienes crucificado en tu espíritu, eso os lo formaste, vos mismo lo hiciste, porque tu ley era única y eso en esta existencia todavía existe, porque no creéis en un Dios verdadero, sino creéis en un Dios formado por tu propio pensamiento, por tu propio espíritu, para que os me entiendas, a través de tu cerebro que tiene tu cuerpo y ese poder lo irradas al cosmos y eso es lo que vives.

Mirad, queridos hermanos, no hay más Dios a quien amar, sino eres tú mismo, si no te amas no me amas, si no te conviertes cuándo saldrás adelante para llegar al reino del Padre. Venid a Mí, hermanos, hermanas, párvulos y párvulas, quiero que esto que es tuyo lo entiendas y abras los ojos de tu espíritu y mires lo bello y hermoso que brilla el poder del Padre a través de ti mismo. Mirad, venir a Mí, no es venir a un Dios fuera de vosotros, venir a Mí es convertirte en el Dios verdadero en la unificación del poder del Padre que es UNO SOLO, hablamos de UNO SOLO, hermanos, es el Dios verdadero que hay en vosotros y ese Dios verdadero desea que vosotros llegues lo más pronto posible para comenzar a trabajar en este campo.

Así os hablo a vosotros, hermanos, porque has visto cómo el mismo hombre hace mover a la Madre Tierra, así también haces mover a tu cuerpo para ponerte en puntos diferentes, esto lo haces con el poder, esto lo haces con el poder que tienes como el Dios verdadero. Vengo a que te prepares como la preparación que eres y así no habléis de lo sucedido, sino habléis cómo construir aquello para que jamás vuelva a pasar. Con el poder que tenéis como el Dios Único, como la verdad que eres, como el Todopoderoso que irradia siempre, como el amor universal que sale del Espíritu. Únanse, hermanos, únanse para que así la irradiación del Padre, como el Dios que habita y reina en ti mismo, sea más fuerte en estos tiempos.

Hermanos y hermanas, os te digo, no vengas a postrar en un instrumento tu cuerpo, sino levántate de allí y ponte firme como el soldado para ser el triunfador el día de hoy. Porque no hay más tiempo que esperar, no hay un mañana que ver, sino es hoy, hoy, hoy que está vosotros aquí, eres el que cuentas, eres el que vives y el que tienes que dar a tus semejantes, a tus hermanos, todo se

puede si despiertas, todo se puede si abres tus ojos, todo se puede si te reconoces como el Dios verdadero Hijo de mi Padre. ¿Quién de vosotros se levanta?, ¿quién de vosotros acredita su verdad, quien? Ni aun tú que te postraste al poder Divino de mi Padre y no has hecho nada, cuanto más vosotros que me escuchan y sigues caminando ese camino oscuro, ese camino que vos mismo lo has formado para tu propia destrucción. Y Yo como el amor que Soy, vengo a decirte no camines más, no pongas un paso más en aquél lugar, sino ven conmigo y nada os te faltará. Cree que estoy en lo más interno de tu espíritu y tendrás vida eterna, vida eterna porque eres, porque Soy en ti y como el Gran Yo Soy que Soy a través de vosotros, por eso vengo a decirte, alto en tu camino que vas caminando.

Como el amor que Soy no quiero verte en el fango donde te encuentras, como el amor que Soy entre vosotros, en lo más interno de tu espíritu, pule tu tesoro y déjate brillar, déjate ver como el brillo, porque es un Dios que habita en tu espíritu, que es mi Padre Dios. Cuando os vas a entender tu verdad, cuando vas a quitarte las cadenas que te has puesto por tus hechos negativos que has formado y comiences a ser libre, libre en la Ley de mi Padre, donde no hay nada que os te detendrá y que harás las cosas de mi Padre Dios. Hermanos y hermanas, sabéis que hay un Dios verdadero, ¿verdad? Y que ese Dios es amor, pero ya no lo busquéis por fuera, búscalo en ti mismo, porque ahí ha habitado por siempre y por los siglos de los siglos. Yo Soy en ti, queridos hermanos, y poco has hecho de lo que son, no te materialices, no ames más a las cosas materiales que a ti mismo, porque el tiempo ha llegado del cambio, del cambio verdadero que buscas por fuera, siempre estando en lo más interno de tu espíritu, nada más falta que te quites la venda y lo mires, te mires a ti mismo, te observes a ti mismo y te juzgues a ti mismo como el propio juzgador para que te conviertas en la muerte y con la misma muerte destruyas todo lo que te separa de mi Padre y te conviertas en el momento en la resurrección, la resurrección de un espíritu limpio y puro, sí, de un espíritu puro y limpio y brillante a delante de la Humanidad.

Mirad, hermanos, ¿a qué Dios buscas? Dime, ¿a qué Dios buscas si no es a ti mismo? Porque nunca mencioné una llegada más, sino mencioné la vida eterna, la vida eterna entre vosotros que sois siempre. Y en este momento te observo, aunque abras tus ojos de tu cuerpo y observes cerrados los ojos del instrumento que ocupó en estos momentos, te observo porque te conozco, porque vivo en ti y estoy contigo y tú me has formado a tu imagen y semejanza con tu propio pensamiento. Hablo del espíritu, hablo contigo de espíritu a espíritu como siempre lo he hecho y no hay nadie que se esconda de mi Padre, ni de Mí a través de mi Padre, porque somos una sola irradiación y como una sola irradiación en todo lo que se mueve estoy. Aquél que te hable fuera del redil, no es conmigo; aquél que te hable de la pobreza del espíritu, no es conmigo; aquél que te hable que no es tiempo para salir adelante, no es conmigo. ¿Porque cuando os te hablé de esa manera, Pueblo querido? Si el deseo de mi Padre a través de Mí, era el deseo de vosotros en aquellos tiempos. Bendito aquél que creyó y no vio, bendito aquél que se convirtió en el amor porque el reino de los cielos es él, no hay otro lugar en donde ir, sino aquí en este mundo es el reino de mi Padre, pero mirad bien en donde te encuentras, en donde estás en estos momentos.

No seas engañado por pensamientos ajenos al tuyo. Yo como tu hermano que Soy, de espíritu a espíritu a través de un cuerpo os digo, no te detengas, no mires hacia atrás, si tu hermano va delante de ti y tropieza dale la mano para levantarlo y sigan juntos siempre, firme hacia la victoria de tu propio espíritu. El pan sin levadura que siempre te he hablado no está fuera de vosotros, eres tú mismo, el agua, la vida, la fuente que siempre te he hablado, no está fuera de vosotros, eres tú mismo. Todo eres tú lo que escuchas a través de este instrumento, a través de este poder, de esta irradiación, de esta energía cósmica, divina de mi Padre, todo eres tú, eres el Dios verdadero.

Y no te autodestruyas, sino constrúyete o construye tu propio reino en estos momentos para que siempre vivas en él y nunca salgas de él. En esta mañana de oración conviértete en ella, no nada más vengas a cumplir un mandamiento, pero lo haces fuera de vosotros, sino Yo quiero que te observes y quiero que te conviertas en el momento que estás haciendo, porque ahí está la fuente de tu espíritu, ahí está el poder de tu espíritu, ahí está el Dios verdadero que vengo a recordarte que eres y que hoy en día le pides a mi Padre, le pides, no antes convirtiéndole en el Padre Dios, sí. Para pedir tienes que saber cómo hacerlo, porque si no pasa lo que pasa en estos tiempos, la confusión del

espíritu, el abandono del espíritu, la pobreza del espíritu, el miedo del espíritu, el temor que has convertido y te has envuelto en ese mundo formado por ti mismo, eso es lo que pasa al no saber pedir, pedir por pedir no es pedir, sino cuando os te convirtas en el Dios verdadero y le pidas a mi Padre limpio y puro, las cosas vendrán por añadidura y todo será causa y efecto.

Escuchaos bien la voz de la esperanza de tu propio espíritu, todo esto es tuyo, todo eres tú. Porque si Yo no fuera en vosotros, ¿qué fuera de vosotros?, ¿qué fuera de ti, queridos hermanos?, ¿qué fuera de ti queridas hermanas? Si Yo no fuera en vosotros, pero Yo Soy entre vosotros, por eso estás donde estáis y vives lo que vives, porque el poder es único y verdadero, la irradiación es única y verdadera, como tu hermana agua, tu hermano sol, tu hermano aire, tu hermana madre naturaleza que se convierte en mi Padre Dios, es mi Padre Dios a través de ella, es Él a través de ella y por eso te tiene firme, te tiene con esa suspiración, con esa vida que eres.

¿Y qué has hecho de mi Padre?, ¿qué has hecho? Hoy en día te respondería, nada. Porque en eso te has convertido, ese es tu amor, te conformas con la pobreza, te conformas por lo que veis y os te digo, eres más fuerte que todo, eres más fuerte que todo lo que veis, porque eres el poder de mi Padre, eres el Hijo Unigénito, eres la luz verdadera, eres el cosmos, eres el universo, eres el alfa, eres el omega, eres el Todopoderoso, queridos hermanos. Y hoy abre tus ojos, hoy de ese amor que mi Padre habita en tu espíritu que te has dado tú mismo. **No te olvides que existes, que existes como espíritu no como cuerpo, el cuerpo sabéis de dónde lo sacó mi Padre, ¿verdad? Lo sabéis de dónde y cómo lo formó, a través del tiempo vos mismo eres, él regresará a su retorno a la madre naturaleza, a la madre Tierra. Más aun tú como la fuente divina, como el poder, como la luz, como el espíritu, como el Dios que siempre te he reconocido que eres, sabéis muy bien a dónde vas a ir, sabéis el camino que hay en lo más interno de tu espíritu. Venid a Mí es el todo, creer en Mí eres la vida eterna, fórmate y conviértete en esto que Soy, el Gran Yo Soy, el Gran Yo Soy irradia siempre como el amor verdadero de mi Padre, como el único que te muestra la mano y te saca del fango, del fango que tú mismo has formado por tu propia incredulidad, por tus propios hechos.**

Mirad, hay pecado que destruir, más aun no te destruyas tú con el pecado, te digo de esta manera para que entiendas tu propia verdad y salgas adelante en el camino, en el camino que tú mismo eres y que tú mismo vas a descubrir en ti mismo. El campo que te espera no es fuera de vosotros, el campo que os te espera hoy eres tú mismo, él contigo mismo, el Dios verdadero que buscas eres vosotros mismos. Yo como el pan sin levadura que Soy, os vengo a mostrarme en lo más interno de vosotros para que de ahí, para que de Mí, para que de ti, y de todo lo que mi Padre ha dado a vosotros, repartas a aquél que te pida dale, y como el agua que eres, la fuente divina, aquél que os veas que viene con necesidad de su espíritu, rocíale como el agua del poder que eres, la vida eterna. Esto eres tú, esto es en lo más interno de tu espíritu como el Dios verdadero que siempre eres, pero mirad, cómo te conviertes como el Dios, no te confundas que hay dos mundos que vivir, no, no te confundas que hay dos mundo que vivir, no queridos párvulos. Es el propio mundo el que vosotros mismo formas, el que vosotros mismo vives y hoy lo veis con los hechos que pasan, nada es separación.

Todo es a través del espíritu y todo lo vives a través del espíritu, el cuerpo es un solo instrumento, donde, a través de él, el espíritu siente todo lo malo que has hecho, todas las enfermedades que te has convertido. Eres tú a través de él que te miras y de ello afectas al cosmos, afectas al universo. Porque mira cuánta enfermedad existe en el cuerpo, pero sin saber de dónde viene, todo es estudio a través de ello, pero si sabéis que depende de ti, tú lo has hecho, tú puedes transformar todo aquello negativo en lo positivo, todo el desamor en el amor, toda guerra en la paz. Todo eres vosotros, nada es fuera de vosotros. Y hoy llévame prendido en lo más interno de tu espíritu y nunca me alejes de vosotros, te digo de esta manera porque Yo nunca me he alejado, eres vosotros quien me has alejado de ti mismo, porque formas a un Dios fuera de ti, sin saber que aquél es el anticristo, ¿sabéis de esta palabra, verdad? Qué significa el anticristo, ¿lo sabéis, verdad? Hoy en día no te convirtas en esa palabra que es vana y no existe, nada más es transformado por el propio poder, si tu lo vives, tú lo eres y nada más tú lo vives, nada más tú lo eres. Más aun de aquello que formas, no sabéis cuánto te vas a llevar atrás de ti y cuando os miras hacia atrás ya no eres solo, sino es una Humanidad.

De esto ten cuidado, párvulo, mucho cuidado de lo que acabas de escuchar, porque esto no es conmigo, más aun la vida eterna que eres y de lo que vengo a recordarte, de esto debes de gozar en vos para que lo gocen los que vengan atrás de ti y lo vivan junto contigo. Yo Soy en ti y Soy el mismo de siempre, como siempre en este punto os vengo a transmitir tu verdad, a descubrirte a ti mismo como el Dios verdadero. Vengo a decirte en estos momentos que tengas cuidado, ten cuidado porque no puedes amar a dos Dioses al mismo tiempo, porque aborrecerías a uno y amarías al otro, por eso os te digo ten cuidado en tu redil, porque prueba tienes en este punto de reunión y prueba me demuestras cuando te envuelves en aquél pensamiento, en aquél pensamiento te quiere guiar por el camino equivocado, Pueblo amado. Aun Yo como el Gran Yo Soy no puedo salvarte y todo aquél que venga a este redil para decirte que te va salvar, ese te está engañando. Porque Yo Soy la salvación, escucha bien, lo que hoy y siempre te he dicho por los siglos de los siglos, por existencia atrás, Yo Soy la salvación, Yo Soy la Verdad, el Camino y la Vida, pero Yo ya Soy y ¿tú en dónde te encuentras?

Sabéis, una vez más te recuerdo y te lo acabo de decir hace un momento, nadie llega a mi Padre sino a través de Mí, si no te conviertes en el Dios verdadero nunca sabrás el camino que hay en vosotros, nunca te convertirás en ese camino del amor. No mal interpretes mi palabra, porque Yo no soy nadie para juzgar tu vida, pero sí Soy tu Hermano del amor para decirte que no camines más ese camino equivocado, el camino recto es estrecho, largo, pero maravilloso al final eres tú mismo. Y tú te has guiado por tu propia voluntad y por tus propios deseos y hoy vives tu propia vida y sientes tus propias reacciones. Hoy no te desesperes espíritu, querido párvulo, porque de esto aun hay más.

Mirad, primero observa quién está contigo y siente quién eres, si eres un sabedor de sabedores, ¿dime quién Soy? A ti te hablo, querido párvulo. Este momento lo has pronunciado siempre, este momento lo has guiado siempre, es el momento de saber quién Soy y en tu espíritu y en tu verdad siempre mi imagen estará contigo porque Yo Soy el Gran Yo Soy, Yo Soy el Gran Yo Soy. Y si eres más que Yo, es el momento de demostrarlo adelante del Pueblo, hazlo si quieres desafiarte a ti mismo, si quieres destruirte a ti mismo hazlo, pero Yo te invito a que te conviertas en el amor que Soy, te conviertas en ese Dios verdadero que Soy en lo más interno de tu espíritu, te conviertas en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo que es mi Padre a través de vosotros. Mi Padre te ama, mi Padre desea que vosotros crezcáis y ya no te quedes ahí donde tú mismo te has puesto por tus propios hechos, ya no sigas sufriendo espíritu. Y aun no dañes tu instrumento, en vez de darle sufrimiento, dale fortaleza, seguridad, dale todo lo que eres como espíritu, como el Dios verdadero. Y hoy te di la prueba de tu vida, a través de este cuerpo que estoy, a través de mi hermana irradiación que lo unificamos como la unión verdadera para verte a ti mismo, aquí tienes tu prueba que has esperado siempre y abre los ojos y despierta para que te deis cuenta dónde estoy y cómo Soy y qué cuerpo traigo en lo más interno de tu espíritu como la luz verdadera, como el poder verdadero y como el todopoderoso que lo sabe y lo ve todo.

Aquí estoy entre vosotros y entre vosotros siempre estaré aunque no me veas y aunque no me sientas, Yo Soy el Gran Yo Soy, Soy tu Hermano el que siempre lo viste y nunca lo sentiste. En este tiempo, os te digo, ya no me crucifiquéis más, sino vida eterna soy entre vosotros y vida eterna siempre estaré, no me recuerdes más, no te autodestruyas más cómo has venido caminando en tu vida y en tu existencia y hoy quiero que seas libre, libre como espíritu de luz, libre como el Dios verdadero haciendo la obra de mi Padre, juntos y unificados como el Gran Yo Soy, como el Dios verdadero, como el Padre amor, como la luz que ilumina toda oscuridad y nada os detendrá. Así deseo vivir en lo más interno de tu espíritu como lo que eres, como lo que es mi Padre entre vosotros. Este es mi amor, amor del Padre que a través de Mí como poder e irradiación, energía de mi Padre, estoy entre vosotros. Pueblo de mi Padre, hijos de mi Padre, así Yo os te amo y te amaré por siempre y para siempre, os te digo que estaré en lo más interno de tu espíritu. Para siempre, queridos hermanos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

VENIR A MÍ, NO ES VENIR A UN DIOS FUERA DE VOSOTROS, VENIR A MÍ ES CONVERTIRTE EN EL DIOS VERDADERO.

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.